

Interacción Social en jóvenes universitarios/as: Su problemática y uso de las redes sociales.

Ps. Claudia Vásquez Rivas, Ps. Soledad Martínez Labrín – Escuela de Psicología Universidad del BíoBío, Chillán, Chile.

clvasquez @ubiobio.cl

Palabras Clave: Redes Sociales, Género, Ansiedad, análisis de contenido, codificación abierta.

La irrupción y masificación de recursos tecnológicos que permiten, entre otras cosas, la comunicación instantánea, ha permitido reescribir la forma en que las personas conducen sus interacciones sociales. Internet ha sido descrita como uno de los inventos más importantes de nuestro tiempo, pues permite conectar y dar mayor disponibilidad a un gran número de personas de diferentes edades, a una importante cantidad de información (Stevens y Morris, 2007). La mayor facilidad de acceso a Internet en los últimos años, ha propiciado el crecimiento de las nuevas redes sociales (Tapia y cols, 2010). Su impacto ha sido reconocido en ámbitos como comunicación, (Stevens y Morris, 2007), interacción interpersonal (Bargh y McKenna, 2004), educación (Mazalin y Moore, 2004), y en salud mental de los y las usuarios/as (Rojas, 2008). Esto ha dado paso a una serie de controversias respecto a las repercusiones que este cambio ha producido en las personas, en especial en la población infantojuvenil. Un ejemplo de ello lo constituye un estudio llevado a cabo en Taiwán con adolescentes entre 13 y 18 años, en el cual se indica que niños/as potencialmente sanos/as -pero que se encuentran hiperconectados/as- tienen un riesgo 2,5 veces mayor de desarrollar depresión como consecuencia del uso indiscriminado de Internet (Lam y Peng, 2010).

En la década de los '90, tras la masificación de internet, se realizó un estudio longitudinal que mostró que el uso de internet reducía la conectividad social de adolescentes, además de su sensación de bienestar (Kraut y cols, 1998). Por otra parte, Mesch (2001) encontró que los/las adolescentes que tenían pocos/as amigos/as disponibles para brindarles escucha y apoyo, eran más proclives a convertirse en usuarios/as de internet. Reportes más actuales hacen alusión al bajo nivel de conectividad con la que se contaba en años anteriores y al número de usuarios/as que utilizaban este recurso para establecer relaciones; además de que los/las adolescentes tendían a emplear las tecnologías de

comunicación principalmente para establecer contacto con extraños/as (Valkenburg y Peter, 2009), situación que ha mostrado un importante cambio en la última década, tras la irrupción de la mensajería instantánea y las redes sociales, tales como Facebook, recursos que los y las adolescentes emplean fundamentalmente con sus conocidos/as (Valkenburg y Peter, 2007a).

Sin embargo, hoy en día pareciera que debemos prestar atención a otras particularidades del uso de los recursos tecnológicos y en particular de las redes sociales. De acuerdo con el estudio Radiografía de Chile Digital 2.0 en el Bicentenario (Arias, 2011) el 47,3% de los/las niños/as tiene Facebook, cuando es una plataforma que está diseñada para mayores de 14 años; relevantemente, el 53,5% de los/las niños/as declara que su padre y/o madre les indican que no se contacten con desconocidos/as en internet. Los medios de comunicación han advertido de la presencia de ciberbullying¹, sexting² o grooming³, peligros asociados a plataformas como Messenger⁴, Fotolog⁵ y YouTube⁶ (Arias, 2011). El 19, 1% de los niños y niñas se han arrepentido de haber subido material a internet y, en el caso de los y las jóvenes, el 48,5% ha subido o le han etiquetado en una foto que no le gustó, mientras que un 5,3% ha publicado información personal en internet que le ha traído problemas (Arias, 2011). En Argentina, se ha visto que el riesgo mayor que conlleva Internet para la población infantojuvenil es que no siempre es consciente de lo que puede ocasionar un uso no responsable de la web, siendo en muchas ocasiones la confianza que tienen en ellos/as mismos/as superior a la posibilidad de pensar en situaciones difíciles que pueden darse empleando la red, con lo cual tienden a no mantener precauciones y resguardos (Morduchowicz y cols, 2010).

El presente artículo discute un estudio que tiene por objetivo describir situaciones de interacción social que producen mayor ansiedad en jóvenes en relación al uso de estos medios de comunicación digital, analizando las particularidades de género asociadas. La importancia de esta investigación radica en la exploración de un área poco conocida en nuestro país y en nuestra realidad local; de relevancia en la proyección de programas de intervención y tratamiento en el ámbito de inhibición y ansiedad en la interacción social en el contexto virtual.

La Unidad de Estudio corresponde a 150 Jóvenes estudiantes universitarios/as de primer año de la universidad del Biobío Chillán, de carreras la Facultad de Ciencias de la Salud y de la Facultad de Educación y Humanidades, y cuyas edades fluctúan entre los 18 y 20 años.

Se utilizó una metodología cualitativa, con una aproximación exploratoria y se realizó un análisis de contenido de tipo fundamentado, ya que este enfoque permite crear propuestas teóricas basándose en datos primariamente empíricos, donde la teoría se produce a partir de las acciones, interacciones y procesos sociales que acontecen entre las personas (Taylor y Bogdan, 1994). El instrumento utilizado fue un cuestionario abierto autoaplicado que aborda el uso de los medios tecnológicos y la ansiedad en situaciones de interacción social. Se realizó una codificación abierta de las respuestas y un posterior análisis de contenido en el que se generaron categorías preliminares a profundizar con grupos focales en un segundo momento del estudio.

En el análisis preliminar de los resultados se destaca que las redes más utilizadas por hombres para relacionarse socialmente son: Messenger, Facebook y los Mensajes de Texto. Las mujeres refieren principalmente el uso de Messenger y Facebook, seguidos por Mensajes de Texto y Chat. Cabe destacar la creciente irrupción de twitter, siendo mayormente reportado su uso por hombres. Respecto a las situaciones de interacción social y la ansiedad, malestar o tensión que provocan, los hombres reportan una menor ansiedad o inhibición que las mujeres, presentando una alta relevancia en su caso las situaciones en las cuales se experimenta frustración, seguida de situaciones de agresión y conflicto (con compañeros/as y /o amigos/as) y situaciones en las cuales se comentan errores o se queda en evidencia. En los varones, las puntuaciones resultaron mayores en situaciones de agresión y conflicto (con compañeros/as y /o amigos/as), seguido de situaciones de tipo académicas (notas y rendimiento, principalmente) y en situaciones que experimentan frustración.

Al ser consultados/as respecto a las situaciones sociales que les producen miedo al usar algún recurso tecnológico de los que señalaron emplear, las jóvenes delimitan como principal fuente de miedo los/las desconocidos/as y la intencionalidad de su conducta, específicamente, el ocultamiento de información o identidad real y las conductas de seducción o acoso que puedan llevar a cabo en la red social. Es interesante que éstas se diferencien de otras actividades delictuales que se presentan en segundo orden de importancia, tales como la pedofilia, la figura del “psicópata”, las estafas y la suplantación de la identidad. En tercer orden se presenta la exposición de su imagen e información personal y familiar y ser excluida de grupos de amigos/as. Los jóvenes en general señalan no experimentar miedo al emplear los recursos tecnológicos, y quienes sí reportan sentirlo informan como núcleo a los y las desconocidos y la intencionalidad de su conducta,

focalizado en el manejo de información personal, estafas y suplantación como temas principales, junto a la acción de “psicópatas”. En segundo orden, definen aspectos vinculados a la comunicación, tales como errores o interpretaciones erróneas por parte de los/las interlocutores/as, junto con la pérdida de la privacidad. Cabe señalar que las y los jóvenes señalan experimentar temor frente a la acción que definen como “*psicopateo*”, la cual es entendida como el fisgoneo que alguna persona puede realizar a la información personal contenida en la cuenta personal en la red social Facebook y que se traduce en la revisión de datos personales, fotografías y videos en los cuales el/la joven ha participado o ha sido etiquetada/o por otra persona. Además, los y las jóvenes hacen alusión a la figura del “psicópata”, a quien perfilan como “el delincuente, abusador” y que se mantiene al acecho frente a las posibilidades que presentan las redes sociales. Frente a todos estos peligros, los y las jóvenes reportan diferencias en cuanto a las estrategias de afrontamiento: las jóvenes refieren aceptar solamente a conocidos/as en las solicitudes de amistad que reciben, bloquear comentarios que perciben que les dañan o que perjudican a otras personas y la autorregulación en la administración de información personal, la cual es reservada para algunas personas que ellas mismas eligen. Los jóvenes refieren como estrategias de afrontamiento el bloquear, desconectarse, además de ignorar comentarios que no merecen su atención.

Si bien los resultados presentados anteriormente tienen la condición de preliminares, permiten dar cuenta de algunas diferencias de género en relación a cómo se configura el miedo, temor o ansiedad en el espacio de las redes sociales. Para las jóvenes, el núcleo ansiógeno está focalizado en el miedo al daño personal asociado a las acciones que implican engaño o acoso, principalmente, en el ámbito sexual; en cambio, para los jóvenes el núcleo ansiógeno se configura asociado al ámbito delictual, vinculado a estafas o delitos. Cabe destacar que ningún joven manifestó preocupación por ser objeto de acoso sexual; esto se puede interpretar tanto como que el problema no existe, o como que sí se involucran en interacciones en las cuales hay componentes seductivos, pero que ignoran o asumen como controlables y, por lo tanto, no los consideran como un peligro frente al cual deban desplegar estrategias de autocuidado, situación a la cual las jóvenes si estarían más en alerta. Por otro lado, si bien la exposición pública es insoslayable en el plano “real” para ambos sexos, los jóvenes sienten algún grado de mayor control respecto a la situación y, por tanto, tienden a evitar la exposición de su imagen en el mundo virtual, lo cual explicaría el hecho de que este elemento no aparezca como ansiógeno. A diferencia de ellos de la

situación observada en las jóvenes, quienes persisten en exponer su imagen a través de las redes sociales, sintiéndose evaluadas a partir del cumplimiento o no de las expectativas asociadas a cánones de belleza.

Es pertinente señalar que en la segunda fase del estudio se proyecta ahondar en los temas anteriormente señalados, como también en las temáticas de construcción de la identidad y el impacto que las plataformas y recursos tecnológicos presentan para la población en edad universitaria.

ciberbullying¹: Este fenómeno implica la intimidación, el acoso o la amenaza mediante medios electrónicos, con la intención de dañar (principalmente, vía Internet o teléfono celular) de un alumno (ciber-agresor) a otro (ciber-víctima) (García-Maldonado, Joffre-Velázquez, Martínez-Salazar y Llanes-Castillo, 2011).

sexting² Práctica de enviar o publicar mensajes de texto sexualmente sugestivos e imágenes, incluyendo fotografías de desnudos o semi desnudos, por medio de teléfonos celulares o en internet (Arcabascio, 2010).

grooming³, Práctica de contactar a menores en sitios de conversación mediante identidades simuladas para sostener con ellos conversaciones de carácter sexual, o incluso encontrarse físicamente para abusar de ellos. Estos encuentros pueden o no estar acompañados de engaños, amenazas o coacciones. **Ley Nº 20.526-** Estado de Chile.

Messenger⁴, Es una forma de comunicarse a través de la red en tiempo real con uno o varios usuarios.

Fotolog⁵ Es un tipo específico de los denominados blogs que son espacios personales de la red donde un protagonista inicia y define el carácter comunicativo que establecerá a partir del mensaje que espera que le comenten (Burset y Sánchez, 2009).

YouTube⁶. Canal de videos en línea.

Referencias

Arcabascio, C. (2010) Sexting and Teenagers: OMG R U GOING 2 JAIL??? Richmond Journal of Law & Technology.16 (3) 1-43.

Arias, M. (2011) Radiografía del Chile Digital 2.0 en el Bicentenario. Santiago de Chile: Editorial Divergente.

Bargh, J. y McKenna, K. (2004).The internet and social life. Annual Review of Psychology. 55, 573–590

Burset, S y Sánchez, L. (2009).Adolescents i fotoblogs: la construcció de la identitat per mitjà del joc. Digithum. 11,1-11

García-Maldonado, G.; Joffre-Velázquez, V.; Martínez-Salazar, G. y Llanes-Castillo, A. (2011) Cyberbullying: forma virtual de intimidación escolar. *Revista Colombiana Psiquiatría*, 40(1), 115-130

Jones, D; Manzelli, M; Pecheny, M. (2004) Grounded Theory: Una aplicación de la teoría fundamentada a la salud. *Cinta de Moebio*, 19.

Lam L.T. y Zi-Wen Peng (2010) Effect of Pathological Use of the Internet on Adolescent Mental health. A prospective study. *Archives of Pediatric Adolescent Medicine*:164:901-906

Kraut, R., Patterson, M., Lundmark, V., Kiesler, S., Mukhopadhyay, T., & Scherlis, W. (1998). Internet paradox: A social technology that reduces social involvement and psychological well-being? *American Psychologist*, 53, 1017-1031.

Mazalin, R. y Moore, S. (2004) Internet Use, Identity Development and Social Anxiety Among Young Adults. *Behaviour Change* 21 | (2) 90-102

Mesch, G. (2001) "Social relationships and Internet use among adolescents in Israel". *Social Science Quarterly*,. 82 329–340.

Morduchowicz, R.; Marcon, A., Sylvestre V.; Ballestrini, F. (2010) Los Adolescentes y las redes sociales. Ministerio de Educación, Argentina

Rojas, V. (2008) Influencia de la televisión y videojuegos en el aprendizaje y conducta infanto-juvenil *Revista Chilena de Pediatría*; 79 (1) 80-85

Stevens, S. y Morris, T. (2007) College Dating and Social Anxiety: Using the Internet as a Means of Connecting to Others. *Cyberpsychology & Behavior* Volume 10, 5. 680-688

Tapia, A., Gómez, B., Herranz de la Casa, J., Matellanes, M. (2010): Los estudiantes universitarios ante las redes sociales: cuestiones de uso y agrupación en estructuras elitistas o pluralistas. *Vivat Academia*. 113, 1-13

Taylor, S. y Bogdan, R. (1994) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

Valkenburg, P.M., y Peter, J. (2007). Social Consequences of the Internet for Adolescents. *A Decade of Research Science* Vol. 18, n1, 1-5

Valkenburg, P.M., y Peter, J. (2007a). Preadolescents' and adolescents' online communication and their closeness to friends. *Developmental Psychology*, 43, 267–277.